

# NADIA CALVIÑO

Ministra de  
Economía y  
Empresa  
en funciones



**Queda camino  
por recorrer,  
tanto desde el  
punto de vista  
laboral y de  
conciliación  
como desde la  
incorporación de  
una perspectiva  
de género  
a las estrategias  
de salud**

**M**

ás igualdad de género para tener más salud

España es uno de los países con mayor esperanza de vida del mundo, y está llamado a liderar ese ranking a partir del año 2040, según algunos estudios. Más allá de nuestro sano estilo de vida o saludable alimentación, el secreto de nuestra longevidad estriba en buena medida en nuestro excelente sistema de salud, piedra angular del estado del bienestar.

Sin embargo, aunque el acceso a una sanidad pública y de calidad está garantizado para todos los españoles, independiente de su situación económica, territorio de residencia o, evidentemente, de su sexo, la realidad es que también en el campo de la sanidad persisten importantes brechas de género.

Y no me refiero únicamente a la menor presencia de mujeres en puestos de dirección -pese a ser mayoría en las carreras y empleos del sector salud-, o a la diferencia salarial, que roza el 14 por ciento y es superior a la media nacional. Hablo de la brecha que existe en asuntos como la incidencia de algunos tipos de enfermedades o las consecuencias para la salud de un desigual reparto de las tareas domésticas y de cuidado de la familia.

Pese a los muchos avances conseguidos en las últimas décadas, particularmente en relación con la prevención, aún hay muchos ámbitos en los que queda camino por recorrer, tanto desde el punto de vista laboral y de conciliación, como desde la incorporación de una perspectiva de género a las estrategias de salud.

La generalización de las nuevas tecnologías y la digitalización en este ámbito abre muchas puertas para que avance la igualdad, siempre y cuando seamos capaces de evitar que en este nuevo entorno se reproduzcan los sesgos de género que existen en la realidad analógica.

Alcanzar estos objetivos de igualdad será beneficioso para las mujeres pero también para el propio sistema sanitario y, en última instancia, para todos los ciudadanos de nuestro país.